



Cómo citar este artículo / Com citar aquest article / Citation:

Camarero, G; Straccia, P. (2023). Arraigo y proyectos de futuro de jóvenes del Delta bonaerense del Paraná (Argentina). *kult-ur*, 10 (20). <https://doi.org/10.6035/kult-ur.7529>

ARRAIGO Y PROYECTOS DE FUTURO DE JÓVENES DEL DELTA BONAERENSE DEL PARANÁ (ARGENTINA)

Rooting and future projects of young people from the Paraná Delta of Buenos Aires (Argentina)

Gimena Camarero

Cátedra de Extensión y Sociología Rurales (Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires) - CONICET

gcamarero@agro.uba.ar

<https://orcid.org/0000-0002-9251-0344>

Patricio Straccia

Cátedra de Extensión y Sociología Rurales (Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires) - CONICET

straccia@agro.uba.ar

<https://orcid.org/0000-0002-4039-8717>

Resumen: Actualmente las migraciones de las juventudes rurales son materia de preocupación social y académica. En Latinoamérica, los estudios sobre jóvenes rurales sostienen que no es posible explicar sus prácticas únicamente bajo una racionalidad económica y han comenzado a preguntarse por sus trayectorias singulares. Este artículo tiene por objetivo analizar proyectos de futuro de jóvenes estudiantes de dos escuelas secundarias del Delta bonaerense del Paraná, teniendo en cuenta la interseccionalidad de marcadores de generación, género y clase social. La estrategia metodológica involucró la realización de talleres participativos y la técnica de la *cápsula del tiempo* para relevar sus proyecciones. El material producido por el estudiantado fue analizado en torno a cuatro ejes: actividades principales que proyectan realizar, rubros laborales en los que se insertan, carreras seleccionadas para estudios superiores y lugar de residencia. Así, y a los fines de aportar al debate sobre arraigo juvenil en espacios rurales, se evidenció que la interseccionalidad de marcadores sociales determina posiciones desiguales de partida que inciden en la proyección de trayectorias de futuro disímiles en términos de amplitud de posibilidades, y



se constató la importancia de considerar el lugar de residencia como un factor que delimita las alternativas de vida imaginables para las juventudes.

Palabras clave: juventudes rurales, arraigo, migración rural, etnografía colaborativa

—

Resum: Actualment les migracions de les joventuts rurals són matèria de preocupació social i acadèmica. A Llatinoamèrica, els estudis sobre joves rurals sostenen que no és possible explicar-los únicament sota una racionalitat econòmica i han començat a preguntar-se per les seues trajectòries singulars. Aquest article té per objectiu analitzar expectatives i projectes de futur de joves estudiants de dues escoles secundàries del Delta bonaerense del Paraná, tenint en compte la interseccionalitat de marcadors de generació, gènere i classe social. L'estratègia metodològica va involucrar la realització de tallers participatius i la tècnica de la càpsula del temps per a rellevar les seues projeccions. El material produït per l'estudiantat va ser analitzat entorn de quatre eixos: activitats principals que projecten realitzar, rúbriques laborals en els quals s'insereixen, carreres seleccionades per a estudis superiors i lloc de residència. Així, i als fins d'aportar al debat sobre arrelament juvenil en espais rurals, es va evidenciar que la interseccionalitat de marcadors socials determina posicions desiguals de partida que incideixen en la projecció de trajectòries de futur dissímiles en termes d'amplitud de possibilitats, i es va constatar la importància de considerar el lloc de residència com un factor que delimita les alternatives de vida imaginables per a les joventuts.

Paraules clau: Joventuts rurals, Arrelament, Migració rural, Etnografia col·laborativa.

—

Abstract: Nowadays, rural youth migration is a matter of social and academic concern. In Latin America, studies on rural youth have shown that it is not possible to explain their actions solely under an economic rationality and have begun to wonder about their unique trajectories. This article aims to analyze projects of future of young students from two high schools in the Buenos Aires Delta of Paraná River, considering the intersectionality of generation, gender, and social class. The methodological strategy involved participatory workshops to inquire about their personal and family daily life in the islands and the time capsule technique to reveal their projections. The material produced by students was analyzed through four dimensions: main activities that they plan to carry out, professional areas where they project to be inserted in, academic careers chosen for studies, and place of residence. To contribute to the



debate on youth permanence in rural spaces, it was evidenced that the intersectionality of social markers determines unequal starting positions that affect the projection of dissimilar future trajectories in terms of possibilities, and the importance of considering the place of residence as a factor that delimits the imaginable life alternatives for youth.

Key words: rural youth, rooting, rural migration, collaborative ethnography

1. Introducción y Estado de la Cuestión

En Argentina y en el mundo, las migraciones de jóvenes rurales a zonas urbanas son materia de preocupación social. Para las poblaciones que residen en zonas rurales, la partida de las nuevas generaciones pone en jaque el futuro de las familias en el lugar de origen. Esta perspectiva de “despoblamiento del campo” supone, a su vez, desafíos para la gestión y la planificación estatal. En efecto, en las últimas décadas la problemática ha sido incorporada a la agenda pública y han comenzado a delinearse proyectos y programas tendientes a fomentar el arraigo rural de las juventudes con el objetivo último de desacelerar los procesos migratorios.

Dicha problemática también ha alcanzado al ámbito académico latinoamericano. Desde la última década del siglo XX, las migraciones rurales juveniles vienen siendo crecientemente analizadas en diversas investigaciones. Brumer, Vergara de Souza y Zorzi (2002) organizan las motivaciones de las migraciones por dos grupos de variables: los factores de atracción de las ciudades y los factores de expulsión del campo. Entre las variables que hacen atractivas a las urbes, varios estudios mencionan fundamentalmente el acceso a la educación superior y la posibilidad de conseguir empleos con mejores salarios y condiciones, mientras que el principal factor expulsivo señalado es la falta de acceso a la tierra -o su acceso tardío- y el desempleo (Brumer et al. 2002, Caputo 2002, Román 2003, Alegre, Lizarraga y Brawerman 2015, Hirsch 2020a, 13-29). Para esta línea conceptual, los condicionantes económicos constituyen los principales motivos para migrar.

Sin embargo, numerosas investigaciones señalan que las migraciones no pueden ser explicados únicamente bajo una racionalidad económica y argumentan que existen condicionamientos sociales que fomentan o limitan las migraciones, entre las cuales el género y la clase social constituirían las posiciones sociales que más frecuentemente condicionan las diferencias en las intenciones y en las trayectorias migratorias (Caputo 2002, Pedone 2010, 141-170, Alegre et al. 2015, Rojas 2019, 1-18). Por esta razón, en los últimos años el campo de estudio



de las juventudes rurales en Latinoamérica ha comenzado a preguntarse por sus trayectorias singulares, sus cotidianidades y sus proyectos de futuro. Esta tarea ha sido retomada por autores de diferentes disciplinas, como la antropología, la sociología, la geografía y las ciencias de la educación, entre otras (Delfino 2017, Hirsch 2020a, 13-29, Ruiz Peyré 2020, 1-16).

Tomando en consideración estos aportes, el presente artículo tiene por objetivo analizar los proyectos de futuro de jóvenes estudiantes de los años superiores de dos escuelas secundarias ubicadas en el Delta bonaerense del río Paraná (Argentina), teniendo en cuenta la interseccionalidad de marcadores de generación, género y clase¹.

Este artículo deriva de un trabajo de investigación etnográfica llevado adelante por un equipo interdisciplinario de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Desde el año 2012, el equipo de investigación ha realizado trabajo de campo de forma periódica en la Zona Núcleo Forestal del Delta del Paraná, un área especializada en la producción forestal y silvopastoril² desde mediados del siglo XX, con múltiples instancias de observación participante y entrevistas a miembros de 55 familias isleñas y a referentes de instituciones estatales con injerencia en el territorio. En este proceso, la cuestión de las migraciones juveniles emergió como una problemática social que suscita gran preocupación en la población local, fundada en que “no hay lugar para los [y las] jóvenes en la isla”³. Con este argumento, las familias ven amenazadas su continuidad en el territorio, y entienden, en consenso con representantes de instituciones estatales vinculadas al sector agropecuario, que es preciso generar oportunidades para que las juventudes puedan permanecer en su lugar de origen.

No obstante, la mayoría de las entrevistas hechas hasta el año 2021 habían sido realizadas a personas adultas, y los registros de las voces de las y los jóvenes eran escasos tanto en el corpus producido por el equipo de investigación como en medios locales y en reuniones interinstitucionales. Por ello, resulta funda-

-
1. Si bien la pregunta sobre los proyectos de futuro está anudada indisolublemente con la pregunta sobre las expectativas (las cuales, como plantea Hirsch (2020b), concentran sentidos hegemónicos sobre lo deseable para ese futuro y por lo tanto aporta al análisis de la interacción entre generaciones), aquí nos focalizamos específicamente en los proyectos de futuros de las juventudes. Para una lectura que contenga ambas dimensiones, remitimos directamente a la lectura de la tesis doctoral de la primera autora (recientemente presentada para su evaluación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires).
 2. En los sistemas silvopastoriles, la ganadería y la forestación coexisten dentro de un único esquema productivo bajo un manejo integrado. En la Zona Núcleo Forestal del Delta del Paraná, la plantación de salicáceas (álamos y sauces) se combina con la ganadería bovina (Casabón 2013).
 3. La utilización de comillas refiere a citas textuales de expresiones nativas y los corchetes representan agregados de los autores con fines aclaratorios.



mental trabajar una problemática de gran relevancia local que aún no ha sido adecuadamente explorada, y hacerlo de forma participativa junto a las y los jóvenes cuyas perspectivas de vida en la región buscan favorecerse.

El presente artículo representa un avance de investigación doctoral llevada a cabo por la primera autora. En el marco de su tesis, recientemente entregada, la autora analiza las circulaciones espaciales de jóvenes isleños e isleñas en el espacio rural insular y en espacios urbanos continentales desde una perspectiva interseccional que toma en cuenta las desigualdades que surgen a partir de las diferentes posiciones de género, generación y clase social. Para ello, parte de una concepción de *juventud* entendida como fenómeno sociocultural que se construye socialmente y varía según el momento histórico y el contexto cultural, espacial y económico específico de cada sociedad (Pérez Islas 2000, Chaves 2006, Katzer 2020). Esto supone considerar a la juventud como una categoría analítica que debe ser reconstruida por quien investiga a partir de las representaciones, los roles y las prácticas locales.

En este sentido, el análisis de las instancias previas de trabajo de campo permitió identificar que la población isleña adulta ubica en el centro de sus preocupaciones a “jóvenes” que se encuentran en la etapa de culminación de la escuela secundaria, ya que es el periodo en el cual deben definir sus proyectos de futuro⁴. Esta perspectiva local que identifica a éste como un periodo vital crítico es coincidente con análisis realizados en estudios de la educación. Criado (1998) señala que la finalización de la escuela secundaria es entendida socialmente como un pasaje a través del cual las y los jóvenes/adolescentes comienzan a ser considerados como jóvenes/adultos, lo cual les lleva a atravesar un proceso de transición que implica asumir nuevas responsabilidades en pos del devenir personal y familiar. Así, en esta investigación fue pertinente realizar un acercamiento a adolescentes que se encontraban cursando los últimos años de educación media en las dos escuelas presentes en la Zona Núcleo Forestal.

4. Cabe señalar la especificidad de la concepción de juventud en esta zona de islas a partir de la comparación con otras zonas del Delta del río Paraná. A este respecto, Macarena Romero Acuña ha trabajado con estudiantes en edad de transición escolar entre el nivel primario y secundario en las islas del Delta entrerriano, las cuales se ubican al norte del Delta bonaerense. La autora señala que en su zona de estudio no hay escuelas secundarias y argumenta que allí el rito de pasaje entre la juventud y la adultez lo constituye la transición primaria-secundaria, pues supone tomar la decisión de migrar al continente para continuar los estudios de nivel medio o bien abandonar el proceso de escolarización para dedicarse enteramente a trabajar para contribuir con la economía familiar (Romero Acuña 2018, p. 177). Esto marca una distinción con la Zona Núcleo Forestal, en donde existen establecimientos de nivel medio y este proceso de transición se da al finalizar la escuela secundaria.



2. Metodología

La estrategia metodológica seleccionada para este trabajo ha sido la realización de una serie de talleres con estudiantes de los años superiores de las escuelas secundarias de la zona de estudio, en los que se procuró construir, junto a las y los jóvenes isleños, un diagnóstico participativo de su situación en torno a sus expectativas y sus proyectos de vida. A partir de dinámicas de animación sociocultural enmarcadas en la perspectiva de la educación popular (Sirvent, Lomagno y Llosa 2011, 37-54), se promovió una experiencia de investigación etnográfica colaborativa en la que las juventudes participaron como interlocutores con agencia (Milstein 2020, 20-25). De este modo, se ha buscado caracterizar un problema socialmente relevante y producir materiales que contribuyan a su gestión desde la perspectiva de las propias personas afectadas.

Como señalan diversas autoras, los talleres son una herramienta de producción de datos que cobra sentido en el marco del enfoque etnográfico cuando se inscriben en un campo problemático reconocido como tal por los distintos sujetos implicados en el proceso (Batallán y García 1992, 79-94, Gómez, Hirsch y Neufeld 2018). Así, la preocupación por el futuro de las generaciones jóvenes en “la isla”, que es compartida por la población local y por referentes de instituciones estatales con presencia en el territorio, abrió la posibilidad de realizar un acercamiento a las escuelas secundarias de la zona y proponer a sus directivas la realización de una serie de encuentros con estudiantes para acceder a sus voces y conocer sus expectativas de futuro. El contexto escolar ofreció un espacio contenido para trabajar con las juventudes en cumplimiento de sus derechos, dado que se realizaron acuerdos y autorizaciones previas y se garantizó la libre expresión de sus opiniones sin perjuicio de su derecho a la intimidad y a mantener el anonimato a la hora de publicar y difundir los resultados. Al mismo tiempo, este espacio brindó un marco para el trabajo colaborativo y la construcción de sentidos colectivos a partir del debate, el intercambio y la producción de materiales grupales, propiciado por un *habitus* escolar (Bourdieu y Wacquant 2002) compartido por estudiantes, docentes y miembros del equipo de investigación.

En la Zona Núcleo Forestal se encuentran dos escuelas de educación media: la Escuela Agraria número 2 en el partido de Campana y la Escuela de Educación Secundaria número 9 en el partido de San Fernando (figura 1). En los talleres participaron 60 estudiantes de 4to a 7mo año de estas escuelas, entre quienes se encontraban 43 estudiantes residentes en las islas.

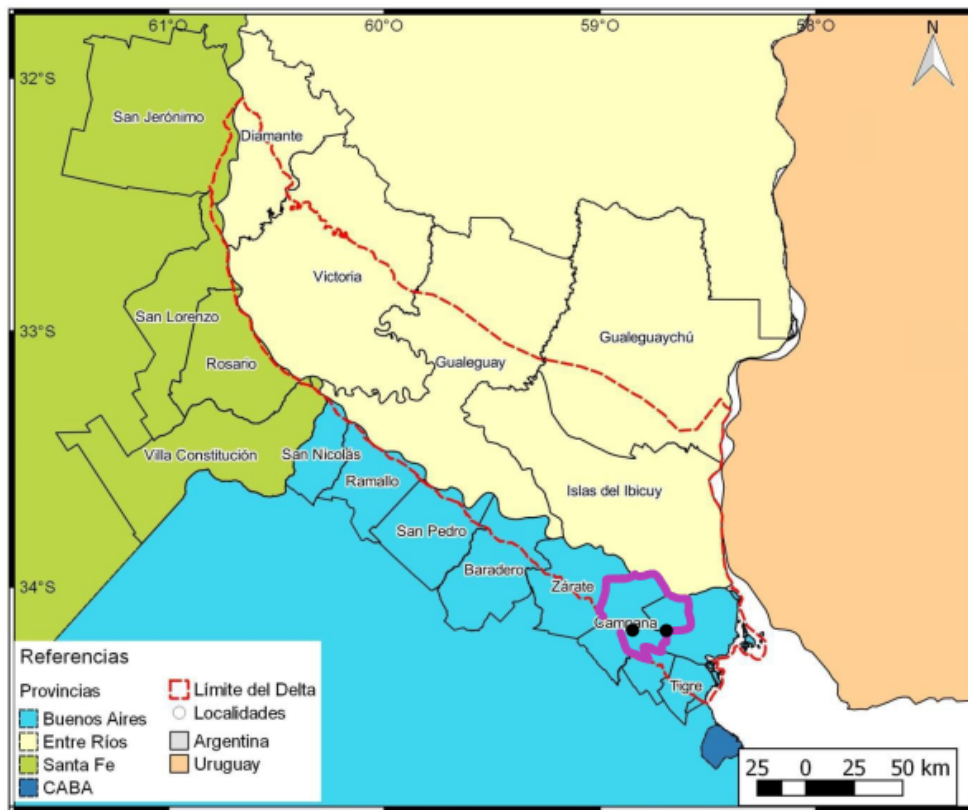


Figura 1. Límites político-administrativos del Delta del río Paraná (línea punteada roja) en términos de provincias (según colores) y municipios (polígonos), y ubicación de Zona Núcleo Forestal (polígono violeta) y escuelas secundarias con las que se trabajó (puntos negros) **Fuente.** Adaptado de INA (2018)

Para la realización de los talleres se retomaron algunas reflexiones teórico-metodológicas producidas por Hirsch (2020 a,b) a partir de su experiencia con estudiantes de nivel medio del municipio de Cañuelas. La autora señala que en la cultura escolar subyace una concepción meritocrática de la educación y la realización personal que lleva a que el éxito o fracaso del proyecto de futuro recaiga en cada joven como una responsabilidad individual, sin contemplar el contexto familiar y social que condiciona su realización. La autora advierte también que las preguntas por el futuro realizadas a jóvenes contienen una dimensión moralizante que enmascara una serie de mandatos y condicionamientos sociales. Esto lleva a que las respuestas producidas por las juventudes tiendan a enmarcarse en el repertorio de lo socialmente aceptable y esperable por las generaciones adultas y por la institución escolar, y queden por fuera otros aspectos centrales de la vida cotidiana que no son considerados legítimos.



Tomando en consideración estas cuestiones, para los talleres se diseñó una serie de actividades que dieran pie, en primer lugar, a realizar un diagnóstico de la situación presente de las juventudes en “la isla”. De este modo, se pretendía poner en contexto las trayectorias singulares de cada estudiante y reflexionar en conjunto acerca de las problemáticas sociales identificadas por ellos y ellas como grupo generacional. Ya en una segunda instancia se procuró promover un espacio distendido para hablar del futuro a partir de propuestas lúdicas, para lo cual se utilizó la técnica de la *cápsula del tiempo*. Se solicitó a cada participante que se ubicara imaginariamente en el 2027, y que escribiera una carta a un amigo en la que narrara cómo era su vida en ese futuro imaginado. Para ello, se propusieron tres preguntas disparadoras: qué se imaginan haciendo, dónde se imaginan viviendo y con quiénes. Luego de los talleres, las cartas fueron analizadas en torno a cuatro ejes: i) actividades principales que proyectan realizar; ii) rubros laborales en los que se insertan (en caso de que exista esa proyección); iii) carreras seleccionadas para estudios superiores (en caso de que exista esa proyección); y iv) lugar de residencia.

3. Análisis y Resultados

3.1. Perfiles de las escuelas y el estudiantado

La *Escuela Agraria 2 “Ingeniero Fernando Mujica”* (EA2) fue construida en el año 2001. Es una escuela técnica de jornada completa especializada en las tareas agropecuarias predominantes de la zona: forestación, fruticultura, ganadería y apicultura. El estudiantado completa el ciclo lectivo en 7 años y obtiene el título de Técnico Frutícola Forestal, pudiendo acceder a un diploma intermedio de Bachiller Agrario otorgado tras completar 6 años de estudios.

La matrícula total en el año en que se realizaron los talleres (2022) era de 118 estudiantes. Dicha matrícula está compuesta por estudiantes residentes en las islas y por estudiantes que habitan en la porción continental del municipio de Campana en una proporción similar, lo cual se debe a su proximidad con la planta urbana -sólo la separa el río Paraná de las Palmas, y hay un transbordador que realiza ese cruce-.

En los talleres participaron 36 estudiantes que se encontraban cursando el cuarto, quinto, sexto y séptimo año. El 39% de las participantes fueron mujeres y el 61% fueron hombres. El 44% del estudiantado residía en la porción continental del municipio de Campana -con predominio masculino en este subgrupo-, y 3% en la porción continental del partido de Escobar (figura 2).

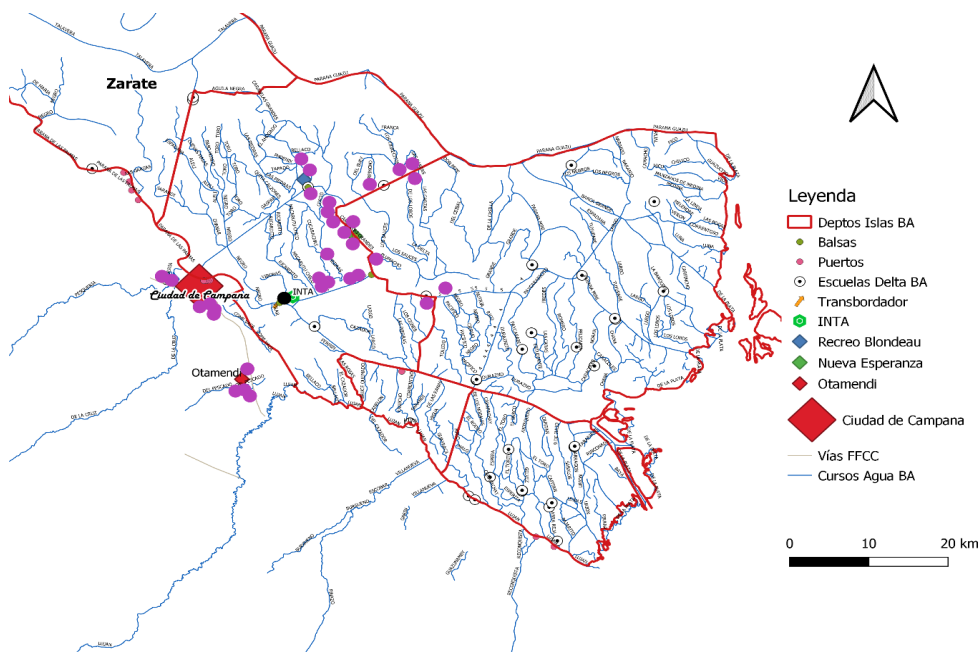


Figura 2. Ubicación de la EA2 (punto negro) y lugares de residencia de sus estudiantes (puntos violetas). **Fuente.** Elaboración propia

El 53% restante del estudiantado residía en el sector de islas, con una distribución proporcional en términos de género (53% eran mujeres y 47% eran hombres). El área de residencia de este subgrupo se concentraba mayoritariamente en el sector de islas del municipio de Campana, una zona caracterizada por la presencia de sistemas productivos forestales, silvopastoriles y ganaderos con esquemas de manejo del agua a través de diques y bombas de doble entrada, así como por la existencia de caminos terrestres articulados por un sistema de balsas (Moreira 2018, Straccia 2023). Es referida por la población isleña como la zona de “mejor calidad de vida” del Delta bonaerense, tanto en términos de recursos económicos como de posibilidades de acceso a servicios (Camarero 2011).

El análisis del perfil socioeconómico del estudiantado que reside en islas evidenció que casi dos tercios de los grupos familiares son sostenidos económicamente por trabajadores vinculados a diferentes actividades productivas⁵. El 24% corresponde a familias de pequeños productores familiares y productores fami-

5. Esta categoría es altamente heterogénea, y en ella se encuentran empleados forestales de campo, así como prestadores de servicios forestales cuentapropistas. También se incluye a marineros, comerciantes, constructores y personas empleadas formalmente como peones rurales y caseros de “quintas” familiares (diario de campo).



liares capitalizados⁶. Además, un 12% corresponde a familias de productores de subsistencia (mimbre y frutihorticultura)⁷. Respecto del estudiantado residente en áreas urbanas, se trata principalmente de familias de clase trabajadora sostenidas por padres que trabajan mayormente en actividades vinculadas al polo industrial presente en las cercanías y por madres cuyas actividades laborales remuneradas se vinculaban mayormente con el sector educativo (como docentes o auxiliares docentes).

Por su parte, la *Escuela Secundaria 9 “Río Carabelas”* (de aquí en adelante ES9) fue creada en el año 2007. Es una escuela de jornada completa que otorga el título de Bachiller con orientación en Economía y Gestión de las Organizaciones tras 6 años de estudios. A diferencia de la EA2, no tiene una formación orientada a las actividades agropecuarias de la zona. La desvinculación en áreas rurales entre la educación formal y la formación para el trabajo, sin embargo, no es inusual (Kessler 2006, 16-39).

En el año 2022 la matrícula total de la ES9 era de 54 estudiantes. En los talleres participaron 24 estudiantes de segundo, cuarto, quinto y sexto año, repartidos proporcionalmente entre mujeres (54%) y hombres (46%). La totalidad de ellos y ellas residen en las islas del Delta del Paraná (figura 3), y lo hacen mayoritariamente en sectores de islas del municipio de San Fernando y Campana que tienen condiciones de vida marcadamente diferentes de quienes asisten a la EA2. En estas zonas de islas los caminos terrestres son escasos, por lo que la circulación ocurre principalmente a través de vías fluviales. Asimismo, el acceso a servicios básicos (como energía eléctrica y telecomunicaciones) es sustancialmente menor. Finalmente, las actividades productivas son más diversificadas y de menor escala: hay presencia de forestación de salicáceas con menor nivel de tecnificación realizada en superficies que están por debajo de la unidad económica forestal, y a la vez se encuentra presente el cultivo de mimbre y otras

6. Según Pizarro (2019), los pequeños productores familiares son aquellos que realizan forestación en superficies que se encuentran por debajo de la unidad económica forestal y sus estrategias de reproducción social incluyen la diversificación productiva y la pluriactividad. Si bien están atravesados por procesos de descapitalización continua, sus condiciones materiales les permiten satisfacer sus necesidades básicas a corto plazo. Los productores forestales capitalizados, en cambio, poseen superficies que se encuentran por sobre la unidad económica forestal. No obstante, sus estrategias de reproducción social también incluyen a la diversificación productiva y la pluriactividad.

7. Los productores de subsistencia son aquellos que llevan adelante actividades agropecuarias (mimbre, floricultura, forestación, frutihorticultura y cría de animales de granja) en superficies de hasta 30 ha. La fuerza de trabajo es familiar, y suelen complementar sus ingresos con actividades de caza y recolección, empleos rurales y “changas”. A diferencia de los pequeños productores familiares, un gran número de familias dentro de esta tipología presenta dificultades para satisfacer sus necesidades básicas (diario de campo).

actividades productivas de subsistencia (formio, floricultura, junco y pesca).

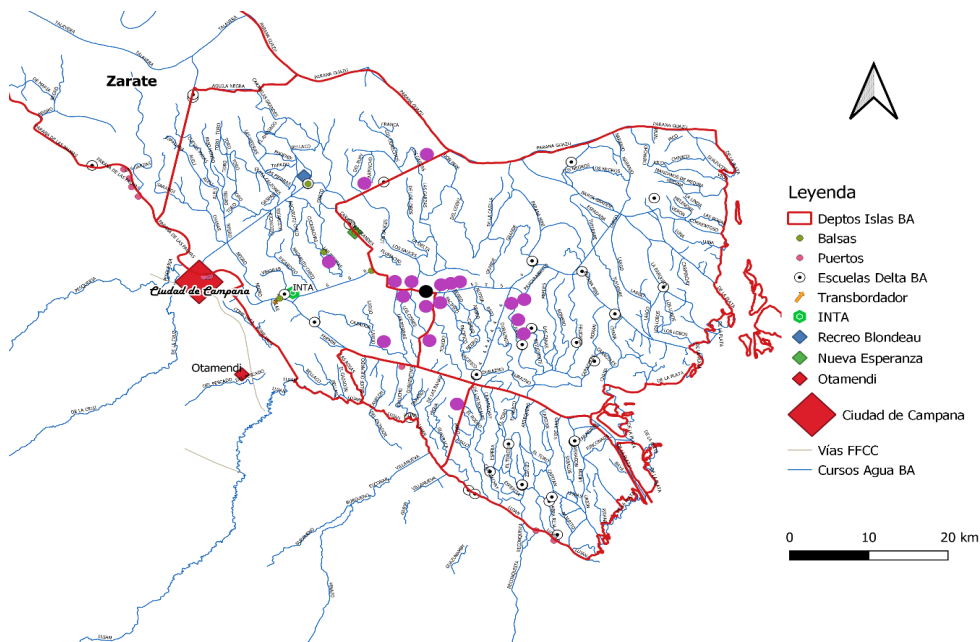


Figura 3. Ubicación de la ES9 (punto negro) y lugares de residencia de sus estudiantes (puntos violetas) **Fuente.** Elaboración propia

El perfil socioeconómico del estudiantado de la ES9 es mayoritariamente del segmento de trabajadores (83%), incluyendo a peones rurales, almaceneros, lancheros, constructores, empleados de aserraderos y maquinistas. Las familias restantes (17%) son productoras familiares de subsistencia.

3.2. Resultados de los Talleres: las proyecciones a futuro

Como fuera señalado en la sección metodológica, la dinámica utilizada para trabajar acerca de los proyectos de futuro ha sido la cápsula del tiempo. En este apartado se presentan los resultados obtenidos organizados en cuatro ejes de análisis, los cuales fueron analizados transversalmente en función de la escuela a la que asiste, la condición de género y la de clase social.

En relación con las *actividades principales* que se imaginan realizando en 5 años, en la EA2 83% de las y los participantes se imaginan trabajando, y el 39% del estudiantado se imagina realizando estudios superiores. Por su parte, en la ES9 el 75% de las y los estudiantes se imagina trabajando, y el 65% se proyecta realizando estudios superiores.



Al analizar las distintas actividades según género se observan algunas diferencias. En ambas escuelas la totalidad de los estudiantes de género masculino se proyectan trabajando, en tanto que entre las estudiantes de género femenino el 64% lo hace en la EA2 y el 55% en la ES9. Por el contrario, las mujeres de ambas escuelas tienen mayores proyecciones de estudios superiores que los hombres. En la EA2 el 71% de las mujeres se imagina estudiando en 5 años, en tanto que tan sólo el 18% de los hombres lo hace. Por su parte, en la ES9 el 82% de las estudiantes mujeres proyecta realizar estudios superiores en 5 años y el 44% de los estudiantes de género masculino lo hace (figura 4).

Figura 4. Proyecciones de estudio y trabajo del estudiantado, segmentado por escuela y género. **Fuente.** Elaboración propia

Como señala Hirsch (2020a), la formación superior detenta un lugar central en los proyectos de futuro al momento del egreso de la escuela secundaria, y al analizar los datos producidos en clave de interseccionalidad de género y clase social no aparece una diferenciación en torno a la intención de continuidad de estudios superiores entre las estudiantes de género femenino de ambas escuelas. Sin embargo, el reconocimiento de que el proyecto migratorio estudiantil femenino es transversal a todas las clases sociales no implica que pueda ser efectivamente concretado, pues no todas las estudiantes encuentran condiciones materiales adecuadas para su realización.

Tampoco aparece una diferenciación de clase en la priorización del trabajo por parte de los hombres residentes en islas, y los registros producidos en el devenir de los talleres permiten observar una generalización y naturalización del trabajo en las unidades domésticas desde la adolescencia. El contacto más próximo y temprano de los jóvenes rurales con el mundo del trabajo, usualmente vinculado con la agricultura familiar, es una característica de los espacios rurales de Latinoamérica (Kessler, 2006, 16-39)⁸. Esto se puede observar en los pósters realizados grupalmente, donde se trabajó en identificar las prácticas cotidianas que realizan las y los estudiantes en distintos ámbitos de la vida cotidiana. La primera de ellas, que fue mencionada y validada por todo el estudiantado, fueron las prácticas del ámbito laboral (entendido como el espacio donde se realiza trabajo remunerado fuera del hogar), en el que todos los hombres mencionaron participar, así como también lo hicieron algunas mujeres. Pero, además, en los ámbitos del “trabajo” y del “hogar” (entendido como el espacio doméstico) se identificaron actividades similares, como puede observarse en el siguiente ejemplo (figura 5).

8. En el mundo urbano, por el contrario, sí tiene una connotación de clase, puesto que son los jóvenes de clase baja y media baja quienes deben comenzar a trabajar durante la adolescencia. Dado que la muestra comprende a jóvenes de estos segmentos, evidencia una generalización del trabajo masculino adolescente.

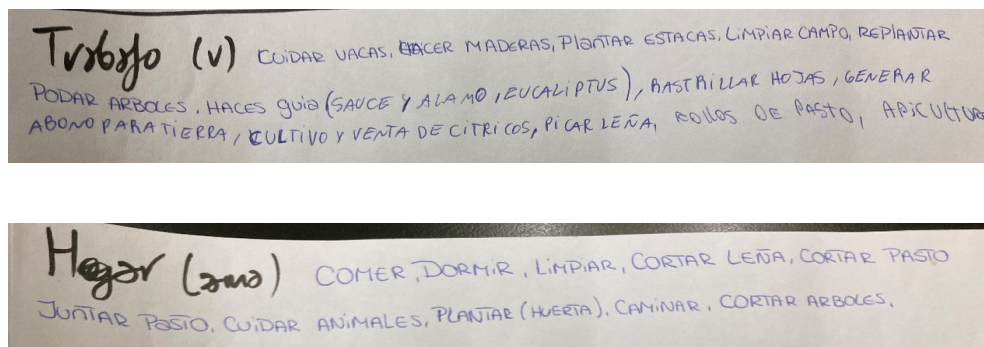


Figura 5. Actividades realizadas por las y los estudiantes en el ámbito del “trabajo” y del “hogar”. **Fuente.** Pósteres colectivos realizados en los talleres con estudiantes de la EA2 en 2022.

Las diferencias de género encontradas en estos talleres son coincidentes con hallazgos etnográficos previos (Camarero 2019), y podrían vincularse con mandatos familiares diferenciados por género en función de las estrategias familiares de vida (Quaranta 2017, 119-146). En línea con lo planteado en Camarero (2019), en las últimas décadas se produjo una progresiva masculinización de las actividades productivas en la Zona Núcleo Forestal: los varones son asignados al ámbito de la producción desde edades muy tempranas, y son considerados los encargados de darle continuidad a dichas actividades y sostener económicamente a la familia en carácter de “proveedores”. En cambio, las mujeres de “la isla” ocupan una posición secundaria en el ámbito productivo, se encuentran con oportunidades laborales más restringidas y la realización de estudios superiores puede ser un espacio de desarrollo personal, lo cual también se observa en otros espacios rurales de la Argentina (Alegre et al. 2015, Rojas 2019, 1-18). Una estudiante lo plantea del siguiente modo:

Me imagino terminar mis estudios y ser alguien en la vida (mujer estudiante de la EA2, 2022).

En ese tipo de afirmaciones, la perspectiva de “ser alguien” en el futuro refiere tácitamente a un presente con sensación de incompletitud.

A su vez, cabe señalar que el análisis en clave de clase social evidencia una diferencia sustantiva respecto de cuáles son las motivaciones del estudiantado de cada escuela para proyectarse trabajando dentro de cinco años. En el caso de estudiantes de la EA2, las principales motivaciones de los hombres para trabajar se asocian con comprar un terreno propio y construir una casa:

Acá trabajando con mi primo de socios tenemos unas 100 cabezas de ganado,



compré un terreno y estoy haciendo mi casa. Y me estoy por comprar una Amarak (hombre estudiante de la EA2, 2022).

En tanto que varias de las mujeres plantean el trabajo como un medio para viajar y sostenerse en el extranjero:

Me encuentro en Sicilia, Italia, perfeccionando el idioma. Estoy cursando una carrera (...) Sigo experimentando, trabajo en restaurantes, oficinas, etc. También viajamos siempre que se puede (mujer estudiante de la EA2, 2022).

Entre las y los estudiantes de esta escuela, tan sólo en una minoría de casos los ingresos percibidos se utilizarían para “ayuda” familiar.

En cambio, entre estudiantes de la ES9 se observa una situación más acuciante económicamente y las proyecciones laborales de la mayoría tienen como fin ayudar a sus familias o bien permitirles financiar sus propios estudios superiores, habida cuenta de las dificultades de las familias para hacerlo.

Voy a ayudar a mi familia para comprar un campo y vacas para que uno siga adelante (hombre estudiante de la ES9, 2022).

En lo que respecta a los *rubros laborales* en los que se proyecta los y las estudiantes que se imaginan trabajando en cinco años, las respuestas fueron analizadas en clave de su continuidad respecto de las trayectorias laborales de las familias. Según se desprende de lo trabajado en otras instancias de los talleres, en la EA2 todos los estudiantes de los años superiores de género masculino que residen actualmente en islas realizan tareas agropecuarias con sus padres, y la mayoría de ellos proyecta una continuidad en el trabajo agropecuario una vez terminados sus estudios secundarios. Una minoría, en cambio, se imagina trabajando en barcos o en fábricas en el área continental de Campana. Respecto de los estudiantes hombres que residen en el área urbana, la mayor parte se proyecta en rubros del sector industrial o de servicios, lo que implica una continuidad de las tareas que realizan sus padres, mientras que una minoría proyecta la realización de actividades agropecuarias.

En el caso de las estudiantes mujeres de la EA2 que residen en las islas, algunas trabajan en los viveros forestales o en las plantaciones frutales familiares y participan del cuidado de animales de granja y de ganado vacuno. Sin embargo, ellas no suelen proyectar una continuidad en estas tareas, aunque hay quienes se imaginan realizando tareas compatibles con los empleos actualmente existentes en “la isla” (vinculados a la docencia, la salud o la seguridad). Por otro lado, la única estudiante de planta urbana que se proyecta en un rubro laboral definido lo



hace en uno que no tiene correlato con la trayectoria familiar. Es decir, mientras que los estudiantes hombres de la EA2 se proyectan mayoritariamente en rubros laborales que suponen continuidad con las trayectorias familiares, eso no ocurre con las estudiantes mujeres de esta escuela.

Por su parte, todos los estudiantes de género masculino de la ES9 trabajan en las quintas familiares, acompañan a sus padres en sus respectivos empleos y realizan “changas” en “la isla” (corte de pasto, arreglos generales, etc.). La mitad de ellos proyecta una continuidad en estas actividades, mientras que la otra mitad se imagina trabajando en otros rubros en planta urbana (gastronomía o seguridad). Se observan así menores proyecciones de continuidad con las trayectorias familiares en relación con los estudiantes hombres de la EA2. Esto podría vincularse con el hecho de que se trata de familias que encuentran dificultades para satisfacer sus condiciones materiales de existencia, lo que reduce el interés de los jóvenes en continuar con esa vida de sacrificio y da lugar a proyecciones laborales en planta urbana (lo cual asocian a una mejor calidad de vida). No obstante, esta proyección está obturada para algunos de ellos: los estudiantes cuyas familias no logran satisfacer sus necesidades básicas proyectan una continuidad respecto de las actividades laborales de subsistencia al reconocer sus limitaciones estructurales y la necesidad de continuar trabajando para aportar a su unidad doméstica de base, lo que implica descartar todo proyecto alternativo de futuro.

*Me muevo como el viento, sin sombra ni pasado o futuro, sin luz o oscuridad.
Me veo como uno más trabajando de sol a sol (hombre estudiante de la ES9, 2022).*

Respecto de las estudiantes mujeres de la ES9, algunas de ellas refieren trabajar actualmente en la producción familiar de jazmines, mimbres o formio, y en la cría de animales de granja. No obstante, no proyectan una continuidad en estas tareas: se imaginan mayormente trabajando como empleadas de comercio o recepcionistas en la planta urbana.

Me fui de casa, vivo en un departamento en Buenos Aires cerca de la universidad. Vivo con una compañera que conocí acá en la uni. Trabajo de mesera en un restaurante y aparte vendo ropa (mujer estudiante de la ES9, 2022).

En relación con las *carreras seleccionadas para realizar estudios superiores*, en la EA2 los estudiantes hombres que reflejaron la intención de continuar sus estudios universitarios se orientaban a estudios vinculados con la actividad agropecuaria. Por su parte, sólo un cuarto de las estudiantes de género femenino que se imaginaban estudiando carreras universitarias o terciarias planteaba cursar estudios relacionados con las actividades agropecuarias de la zona.



En la ES9 más de la mitad del estudiantado refirió tener una proyección universitaria, con un claro predominio de estudiantes mujeres dentro de ese total. Apenas una de las estudiantes mujeres refirió tener la intención de realizar estudios universitarios vinculados con actividades agropecuarias, mientras que el resto refirió mayoritariamente su intención de estudiar carreras vinculadas con la salud (medicina, psicología, nutrición). En el caso de los estudiantes de género masculino, sólo dos explicitaron su deseo de realizar estudios superiores en las carreras de psicología y profesorado de biología respectivamente.

Finalmente, y vinculado con los dos ítems previos, las actividades de estudio y trabajo proyectadas por cada estudiante tienen su correlato en la proyección de su *lugar de residencia*. En la EA2, del total de estudiantes que habitan actualmente en el sector insular (19) sólo 4 se imaginan viviendo allí. Hay un caso adicional de un estudiante que se crio en el sector insular y, aunque actualmente reside en el continente, se imagina regresando a su lugar de origen. En todos estos casos se trata de estudiantes hombres cuyas familias cuentan con cierto nivel de capitalización, quienes se proyectan trabajando en su propio emprendimiento agropecuario o en el familiar. En cambio, el resto del estudiantado se imagina residiendo en lugares extrainsulares, ya sea en las ciudades vecinas de Campana o Zárate, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o en otros países. En líneas generales, la realización de estudios superiores y la aspiración a conseguir empleos urbanos, así como el deseo de viajar, justifican las elecciones de lugares de residencia extraisleños. Esto, a su vez, se articula con los puntos de vista dominantes entre los adultos de los grupos familiares de esta zona de islas del Delta bonaerense, quienes reconocen las dificultades materiales que encuentran las juventudes para su permanencia (Camarero 2019).

Similarmente, una cuarta parte del total de participantes de la ES9 se imagina viviendo en el sector insular dentro de 5 años (2 mujeres y 3 hombres). En su caso, la intención de permanecer en “la isla” no se vincula únicamente con el deseo de vivir allí: si bien hay quienes han planteado que se quedarían porque les “gusta mucho la vida en la isla”, también hay estudiantes que indicaron que no se irían porque no ven la posibilidad de hacerlo ya que tienen que colaborar activamente con la subsistencia de su grupo familiar de origen. En cambio, todo el resto del estudiantado se imagina residiendo en continente dentro de los límites nacionales, sea en la Ciudad de Buenos Aires, en la de Tigre (ubicada algunos kilómetros al sureste) o en otras zonas urbanas. Al igual que en la EA2, la realización de estudios superiores y la obtención de empleos urbanos inspiran los proyectos migratorios de las y los estudiantes.



4. Conclusiones

En este artículo se analizaron los proyectos de vida de jóvenes estudiantes de los años superiores de las Escuelas Secundarias EA2 y ES9 con perspectiva de género, generación y clase social. Se observó que la interseccionalidad de marcadores sociales determina posiciones desiguales de partida que inciden en la proyección de trayectorias de futuro disímiles en términos de una mayor o menor amplitud de posibilidades.

A lo largo del trabajo se constató también la importancia de considerar el lugar de residencia actual como un factor que delimita las alternativas de vida imaginables para las juventudes, lo cual es particularmente pertinente para pensar el espacio rural insular y el arraigo juvenil. Así, el área de influencia de la ES9 presenta desventajas territoriales que restringen las posibilidades de circulación y el acceso a servicios básicos, y su población tiene dificultades para capitalizarse económicamente a partir de tareas llevadas adelante en el lugar de origen. Esto explica por qué su estudiantado presenta mayores intenciones de migrar a zonas urbanas sin concebir proyectos laborales o profesionales que habiliten su retorno. No obstante, en este grupo también se encuentran estudiantes de ambos géneros que proyectan quedarse en “la isla”, sea por necesidad o por querer honrar el legado familiar. Es decir que el arraigo o la intención de migrar no sólo depende de las posibilidades económicas y de conectividad del territorio, sino que inciden también cuestiones afectivas.

La situación mejora en la zona de influencia de la EA2, donde se cuenta con infraestructura de caminos terrestres que permiten una mayor vinculación isla-continente, mejor acceso a las comunicaciones y mayor dinamismo de la producción agropecuaria y de sus actividades conexas. En el estudiantado que tiene su lugar de residencia actual allí se observan mayores intenciones de “ir y venir” o de “volver” a “la isla” una vez alcanzados sus proyectos estudiantiles y/o laborales en áreas urbanas. En este sentido, para considerar el arraigo no cabe solo tomar en cuenta los deseos de permanencia dentro de 5 años (que en este caso se corresponden con hombres jóvenes de los segmentos de mejores condiciones económicas), sino también los proyectos de retorno y de multirresidencia.

Los resultados aquí obtenidos son relevantes al considerar que en septiembre de 2023 el Poder Legislativo sancionó la Ley Nacional 27.727 de creación de una universidad nacional en el Delta bonaerense, donde se podrán cursar estudios superiores vinculados con las actividades económicas dominantes en la zona⁹. Dado que dicho proyecto tuvo como uno de sus fundamentos la contribución al

9. Según el artículo 3 de dicha ley, las ofertas educativas formales y no formales se orientarán principalmente a “las ciencias vinculadas al turismo, la cultura, el desarrollo humano, el medio ambiente y la producción”.



arraigo de las juventudes isleñas, estos resultados pueden ser una contribución relevante para pensar la pertinencia de las carreras propuestas y evaluar mecanismos para permitir al estudiantado de islas proyectarse en otras carreras de su interés, así como para impulsar el diseño de otras políticas públicas orientadas a la ampliación de espacios laborales para ambos géneros y a la mejora en el acceso a servicios básicos y de conectividad, que han emergido como factores centrales para la continuidad rural.



5. Referencias

- Alegre, Silvina, Lizarraga, Patricia y Brawerman, Josette. 2015. Las nuevas generaciones de mujeres rurales como promotoras de cambio. Un estudio cuanti-cualitativo de la situación de las mujeres rurales jóvenes, de sus necesidades y oportunidades en Argentina. Buenos Aires: MAGyP-UCAR.
- Batallán, Graciela y García, José. 1992. "Antropología y participación. Contribución al debate metodológico". Publicar en *Antropología y Ciencias Sociales* 1(1), 79-94.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Philippe. 2002. *An invitation to reflexive sociology*. Cambridge: Polity.
- Brumer, Anitta, Souza, Isabel y Zorzi, Anitta. 2002. "O futuro da juventude rural". Ponencia presentada al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Porto Alegre, Brasil.
- Camarero, Gimena. 2011. "Imaginando el Delta sanfernandino. La construcción del territorio y las relaciones sociales en la Reserva de Biosfera Delta del Paraná (San Fernando, provincia de Buenos Aires)". Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires.
- Camarero, Gimena. 2019. "'Falta lugar para las mujeres en la isla': Género y resistencias territoriales de mujeres en el Delta Inferior del Río Paraná". Tesis de Maestría en Políticas Ambientales y Territoriales, Universidad de Buenos Aires.
- Caputo, Luis. 2002. Informe de Situación. Juventud Rural Argentina 2000. Buenos Aires: Dirección Nacional de la Juventud.
- Casaubón, Edgardo. 2013. "Establecimiento de sistemas silvopastoriles. Efecto de la edad del material de multiplicación y manejo del pastoreo con bovinos". Tesis de Maestría en Recursos Naturales, Universidad de Buenos Aires.
- Chaves, Mariana. 2006. "Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales". Informe del Proyecto Estudio Nacional sobre Juventud en Argentina (IDAES-UNSAM)
- Criado, Enrique. 1998. *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Buenos Aires: Ediciones Akal.
- Delfino, MSilvina. 2017. "Jóvenes y escuela en espacios sociales rurales: Apro-



- ximaciones al punto de vista juvenil”. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Gómez, MElena, Hirsch, Mercedes y Neufeld, MRosa. 2018. ““Los talleres”: desafíos metodológicos, cambios en las condiciones de producción y prácticas de investigación”. IV Seminario taller red de Investigación en Antropología y Educación (RIAE). Córdoba, Argentina.
- Hirsch, Mercedes. 2020a. “Jóvenes y proyectos de futuro. Entre la educación superior y el trabajo en Cañuelas, provincia de Buenos Aires”. *Estudios Rurales*(10), 19, 13-29.
- Hirsch, Mercedes. 2020b. “De las preguntas por el futuro a los proyectos individuales: un abordaje etnográfico sobre los proyectos de futuro de los jóvenes en la finalización de la escuela secundaria”. *Campos* (21), 2, 99-121.
- INA. 2018. *Delta del Paraná. Proyectos estratégicos para el desarrollo sustentable*. Buenos Aires: Instituto Nacional del Agua, Secretaría de Infraestructura y Política Hídrica.
- Katzer, Leticia. 2020. “Políticas públicas y juventudes rurales e indígenas. Una experiencia de etnografía colaborativa con el municipio de Lavalle, provincia de Mendoza, Argentina”. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*(14), e32.
- Kessler, Gabriel. 2006. “La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación”. *Revista Colombiana de Educación*(51), 16-39.
- Milstein, Diana. 2020. “Niñas, niños, jóvenes y la etnografía: educación y descentramientos”. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*(11), 20-25.
- Moreira, Javier. 2018. “La institucionalización del desarrollo rural en los procesos de innovación tecnológica de manejo del agua en la Zona Núcleo Forestal del Delta del Paraná”. Tesis de Maestría en Estudios Sociales Agrarios, FLACSO.
- Pedone, Claudia. 2010. ‘Lo de migrar me lo tomaría con calma’: representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar. En *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales*, 141-170.
- Pérez Islas, José. 2000. “Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas



- de juventud”. En *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, 25-40. Medellín: Corporación Región.
- Pizarro, Cynthia. 2019. “Nosotros creamos el Delta”. *Habitar, forestar y conservar un humedal*. Buenos Aires: Fundación CICCUS.
- Quaranta, Germán. 2017. “Estrategias laborales y patrones migratorios de trabajadores agrícolas de hogares rurales de Santiago del Estero”. *Desarrollo Económico*, 57(221), 119-146.
- Rojas, Johanna. 2019. “Estrategias educativas de mujeres jóvenes rurales del suroeste de la provincia de San Juan, Argentina”. *Saberes y prácticas. Revista de Filosofía y Educación*, 4, 1-18.
- Román, Marcela. 2003. *Los jóvenes rurales en Argentina*. Buenos Aires: PROINDER ediciones.
- Romero Acuña, Macarena. 2018. “Ciudad, ruralidad isleña y políticas públicas. Experiencias formativas de los jóvenes en el Delta del Paraná (Rosario-Argentina)”. *Revista Ágora kult-ur*(5),10, 170-189.
- Ruiz Peyré, Fernando. 2010. “Espacios de acción, perspectivas de vida y desigualdades de género de jóvenes rurales del oeste argentino”. *RITA* (4), 1-16.
- Sirvent, MTeresa, Lomagno, Claudia y Llosa, Sandra. 2011. “Intervención Comunitaria en contextos de pobreza en la Ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva de Animación Sociocultural e Investigación Acción Participativa”. *Revue Internationale Animation, territoires et pratiques socioculturelles* (2), 37-54.
- Straccia, Patricio. 2023. “Emergencia del conflicto ambiental y desactivación (parcial) en clave de sustentabilidad: “isleños” y “ambientalistas” en un área del Delta bonaerense del río Paraná (2008-2019)”. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

